

# Celos y desprecio

**Amelie Nothomb** novela una enfermiza relación entre madre e hija

José Ángel Gayol

Cada año **Amelie Nothomb** publica una novela. En 2019 tocó el turno de *Golpéate el corazón*. Dice la autora belga-japonesa que escribe tres libros al año para dar a los lectores sólo uno. Sea como sea, su escritura certera, sus obsesiones con la belleza, el amor y los desengaños vitales, su análisis psicológico como si manejara alfileres, continúa la misma senda de calidad que inició hace treinta y siete años. En esta ocasión tenemos a Marie, una guapa chica de provincias que espera un futuro extraordinario, aunque no sepa concretar en qué consiste exactamente ese futuro: “Cuando las chicas de su curso hablaban de su porvenir, Marie se partía de risa para sus adentros: boda, hijos, casa... ¿cómo podían conformarse con eso?”. Sus delirios de placer al sentirse envi-



**Golpéate el corazón**

**AMELIE NOTHOMB**  
Anagrama, 152 páginas

diada se rompen cuando se queda embarazada. El nacimiento de Diane no mejora sus ánimos. Envidia a su hija. Los celos la invalidan para el amor materno: “Tu madre no es mala, preciosa. Solo está celosa. Siempre lo ha estado: es así y no se le puede hacer nada. Celosa, ¿comprendes?”, le explica su abuelo en un momento dado.

Por tanto, *Golpéate el corazón* es una novela de celos y sobre los celos, si bien en el primer tramo habría que destacar la habilidad de Nothomb para relatar la psicología de un bebé o un niño muy pequeño, que aún delicadeza y sensibilidad con una inteligencia todavía incipiente, todo ello en la línea de lo que Nothomb ya demostrara en *Metafísica de los tubos*. La pequeña Diane intenta interpretar la actitud de su madre para con ella, y al buscar



La escritora belga japonesa Amelie Nothomb.

una explicación acaba disculpándola. Al menos no explícitamente, Diane no comprende que la indiferencia y frialdad que Marie siente por su hija se relaciona con el hecho de que la culpa de que se terminara su juventud. Marie piensa que estaba llamada a alturas de triunfo que el nacimiento de Diane truncó. Al mismo tiempo la hija no puede evitar sentirse atraída por la distinción, la elegancia y la belleza. Lo que en Marie se traduce en celos, en Diane desemboca en reve-

rencia y deseos de amistad. La mezquindad de los celos no le concierne.

Una vez más, Amelie Nothomb dibuja con maestría la personalidad femenina, y los personajes de la escritora nunca son estereotipos, sino seres complejos y sensibles que sufren por razones que el resto de mortales ni siquiera consideraríamos. Diane se pasará la vida buscando esa emoción primera del amor de la madre, libre de celos, exacta en su encaje en un ecosistema familiar. La historia de Diane es la búsqueda de un lugar en el mundo y la fascinación que algunas personas nos producen. El personaje de Olivia añade además un elemento más a la ecuación sentimental: el desprecio. “No se debe usar el desprecio sino con gran economía, debido al gran número de necesitados”, escribió **Chateaubriand**. Diane percibe los matices de las motivaciones. La exaltación de esa sensibilidad es, en Amelie Nothomb, perturbadoramente oriental, en particular en su parte final y en la resolución de la historia con un giro impredecible y macabro. Una novela deliciosa.